



La relación de la filosofía con el conjunto de saberes

Ahora distinguiremos la filosofía de otros tipos de saberes, cómo: La religión, las ciencias particulares, el saber vulgar y las ideologías. Cada una de estas actividades se encargan de diferentes cosas, si bien todas tienen algo en común buscan satisfacer la curiosidad natural del ser humano, pero cada una a su manera. Al abordar la realidad, la filosofía se distingue del misticismo y de la religión por su énfasis en argumentos racionales por encima de los argumentos de autoridad (textos sagrados y demás).

La religión es un saber estático, pues cree en los mismos dogmas desde su fundación, no así la filosofía, que se replantea todo y se reinventa si es necesario. Todas las religiones tienen algo en común, creen en uno o varios dioses mediante un acto de fe, la fe es asumir que algo es cierto, verdadero, por más que no tengamos pruebas racionales de ellos.

Dijimos que la filosofía cuestiona, indaga, pero esto no es exclusivo de la filosofía, también indaga el médico, el enfermero, el psicólogo, el sociólogo, cada ciencia particular indaga. ***¿Cuál es la diferencia que marca la especificación de la filosofía?***

En primer lugar, podemos decir que el tipo de pregunta que hace la filosofía es muy singular, es decir son preguntas mucho más generales y universales, que la de las ciencias particulares. Por ejemplo con respecto al valor de la vida humana, el médico da por supuesto el valor de la vida. Y se preguntará cómo cuidar, salvar, acompañar esta vida de tal o cual enfermedad. Mientras que el filósofo no da por supuesto este valor de la vida humana, reflexiona y plantea: ¿Qué es la vida? ¿Por qué es valiosa? ¿Es igual la vida humana, animal y vegetal? No se plantea cómo salvar particularmente esta vida concreta, sino ***que reflexiona sobre la naturaleza última de las cosas.***

Como una segunda diferencia con las ciencias particulares es que estas, tienen su propio objeto de estudio, cuentan con métodos particulares y teorías particulares referidas a cuestiones particulares que cada ciencia estudia. La filosofía no se restringe a ningún objeto de estudio concreto, a ningún método y a ninguna teoría, la filosofía cuestiona y está en busca permanente de las razones.

Vemos reflejado en este punto que la filosofía no depende de otros supuestos, de las ciencias particulares, por lo tanto decimos que la filosofía es **autónoma**.

La filosofía entre los distintos conocimientos

Existen diversos tipos de saberes, pero al menos podemos hablar de tres: el «saber vulgar» (el sentido común), el «saber científico» y el «saber filosófico». Estos tres saberes están al alcance de cualquier persona, ya que son capacidades naturales de la inteligencia humana. No se excluyen entre sí y pueden ser complementarios.

- **Saber vulgar o sentido común.** Nos enseña cómo se nos presentan las cosas, por ejemplo, que el fuego quema, el agua moja... Todo ser humano dispone de un conocimiento ordinario, no reflexivo, por el ejercicio espontáneo de la razón: el sentido común. Se compone de certezas comunes a todos, hasta el punto de que nadie carece de ellas ni puede prescindir de ellas a la hora de razonar. Esta clase de saber está mezclado con prejuicios y es conformista y acrítico, pero ayuda a recoger aspectos muy significativos de la cultura de diferentes pueblos. Estos aspectos sirven de base para otros saberes más rigurosos; este conocimiento es importante, aunque no haya de tenerse por definitivo y completo.

- **Saber científico.** Indaga y manifiesta las causas inmediatas de las cosas que caen bajo nuestro radio de observación y experimentación. Es un conocimiento más profundo: en el caso del agua diríamos que es un elemento compuesto de dos moléculas de hidrógeno y una de oxígeno. La ciencia es un saber descriptivo que nos dice cómo son las cosas y, dependiendo de los contenidos y los fenómenos que estudian, se distinguen unas de otras. Así, la

medicina se ocupa de la salud del cuerpo; la psicología, de la mente y de sus manifestaciones en la conducta del ser humano; la ecología, del orden que hay o debe haber entre los organismos vivos y el medio ambiente; la geología, de la estructura de la que está compuesta la Tierra, etc. En definitiva, esta clase de saber es sectorial, ya que se ocupa de parcelas de la realidad, progresa y nos aporta información, es experimental, intersubjetivo, crítico y útil en determinados aspectos vitales para el desarrollo humano.

• **Saber filosófico.** Nos acerca al conocimiento de las últimas causas de la realidad. La filosofía se remonta a los principios primeros o causas últimas de la realidad. El saber filosófico es lo que se llama una cosmovisión, es decir, una visión integradora de la realidad al completo, en lugar de parcelar el conocimiento en trozos como hacen las ciencias particulares, la filosofía trata de llegar a la raíz de la realidad, acudir a lo que está más allá de lo evidente para entender sus causas. Aristóteles dejó constancia al comienzo de su Metafísica de que toda persona, por su propia naturaleza, desea saber. Por curiosidad, el ser humano busca una explicación racional del mundo que lo rodea, busca entenderse a sí mismo y comprender a sus semejantes.

Quienes se dedican a la filosofía desarrollan una serie de cualidades. El saber filosófico:

Ayuda a formarse una **visión panorámica** del conjunto del saber humano. Tradicionalmente se ha dicho que la filosofía ofrece una perspectiva sobre la totalidad de lo real, de manera que podamos entender qué lugar corresponde a cada cosa en el conjunto. Esta «perspectiva de totalidad» es una característica propia del saber filosófico.

Permite elaborar **buenas argumentaciones**, fomentando el hábito de fundamentar las propias convicciones con buenas razones que otras personas puedan entender.

Estimula una **actitud reflexiva y crítica** frente a la realidad, las tradiciones y costumbres heredadas, las visiones del mundo presentes en nuestra sociedad, los mensajes que transmiten los medios de comunicación, entre otros.

Desarrolla la **capacidad de análisis**, lo que permite señalar semejanzas y diferencias, distinguir lo esencial de lo accesorio, descubrir errores, comprender la complejidad del mundo y de la mente, etc.

Coopera decisivamente en la **formación ética y ciudadana**, puesto que ayuda a comprender de manera crítica los fundamentos de la convivencia pacífica en una sociedad abierta, pluralista y democrática.

